



Los proyectos de la División de Experimentación de la Campaña de Defensa y Restauración de Suelos que deseamos hoy comentar, son el D-S-15 "Relación entre el crecimiento del café y algunos factores climáticos" y el D.S-18 "Distribución de las raíces del café en varios tipos de suelo y en diversas pendientes".

Ambos se iniciaron en fecha reciente. Con el primero se persigue determinar las épocas y la velocidad de crecimiento de las ramas laterales del café, las épocas de floración y fructificación, las relaciones entre flores y frutos y entre crecimiento de ramas laterales y cosecha del año siguiente. Además, se intenta relacionar todos estos factores con la distribución de las lluvias. El segundo es sencillamente un estudio de la manera como se distribuyen las raíces del árbol de café en los tipos de suelo más representativos de la zona cafetera de Colombia y en distintas pendientes.

No faltará un lector curioso que se pregunte cuáles son las conexiones existentes entre los datos que a través de estas investigaciones se van obteniendo y la defensa de los suelos. Resulta fácil explicarlo. La lucha contra la erosión no puede verificarse

sin tener muy en cuenta un factor que juega el papel de intermediario entre las fuerzas que causan el daño y el objeto que sufre la acción de esas fuerzas, es decir sin considerar la vegetación. Y cuando esa vegetación está compuesta de plantas que el hombre aprovecha económicamente, entonces se multiplica la necesidad de profundizar en su conocimiento. No puede sernos indiferente el averiguar cómo afectan la producción y longevidad de esas especies vegetales los distintos tratamientos que para defender el suelo aplicamos en una plantación.

Al verificar una serie de prácticas agronómicas y de ingeniería para detener la erosión, es importante disponer de un conocimiento más o menos exacto sobre los períodos de pleno desarrollo vegetativo, descanso, y reiniciación del crecimiento anual del café, especialmente cuando algunas de esas prácticas pueden implicar mutilaciones del árbol. Asimismo, solo a través de ese conocimiento puede asegurarse que esos trabajos se verifican en fecha oportuna para que influyan favorablemente sobre el vigor de las plantas. Algo similar puede decirse de las medidas cuya finalidad principal es restaurar la fertilidad (por ejemplo aplicación de fertilizantes y abonos). Naturalmente que los estudios sobre crecimiento tienen amplísimo campo de aplicación cuyo examen omitimos por no alargarnos demasiado.

Parecida importancia tiene la investigación sobre distribución de las raíces del café.

La última palabra sobre el valor real de algunas estructuras de defensa de suelos, construidas bajo determinadas circunstancias, sólo puede decirse luego de saber cómo se distribuye la parte subterránea de la planta y cómo se modifica la condición normal de esos órganos por la acción del suelo y de la pendiente. Asimismo, se requiere tal conocimiento para fijar las especificaciones de las obras que deben ejecutarse y para des-

arrollar modificaciones que sin disminuir su eficiencia aseguren la mayor protección al vegetal. Las labores culturales, lo mismo que la escogencia de coberturas tienen que adaptarse a los datos que se obtengan de este estudio.

Así pues, tales investigaciones son campo de acción muy propio de una campaña de defensa y restauración de suelos que aspira a trabajar sobre bases técnicas y a obtener no resultados efímeros sino de una permanencia y solidez comparables a la importancia del problema que se tiene entre manos. En otra oportunidad explicaremos los métodos que se siguen en estas investigaciones y comentaremos los primeros resultados obtenidos.